



Catalunya volverá a h

La Conselleria de Salut i
pruebas diagnósticas a
positivos de Covid-19 a

nación por membrana extracorpórea (ECMO) y 98, apoyo invasivo sin intubación.

Más de 120 muertes cada día

Desde mediados de agosto, cuando la quinta ola comenzó a disparar los fallecimientos, todas las semanas parecen ser las últimas con altísima mortalidad, pero pasan las jornadas y el indicador sigue sin mostrar ningún cambio positivo de tendencia. Ayer, por decimocuarto recuento consecutivo desde el 16 de agosto, España volvió a superar los 120 decesos por Covid-19 en un parte diario. En esta ocasión fueron 155, de manera que la semana termina con 795 muertos, solo ligeramente por debajo de la anterior, que se cerró con 864, la mayor cifra de la quinta ola. En esta embestida del virus, que comenzó a finales de junio, ya han fallecido 4.026 personas, de manera que el total de óbitos desde el inicio de la pandemia se eleva ya a 84.795, según las estadísticas oficiales del Ministerio de Sanidad.

Esta semana, además, se ha registrado un dato negativo. El martes 31 de agosto, paradójicamente el día en que se alcanzó el 70% de población vacunada en el país, también se notificó el máximo de fallecidos en una jornada en la

Desde el 19 de julio han muerto en los centros de mayores 668 personas, según el Imsero

quinta ola, 194. No se contabilizaba un número tan alto de decesos en un día que no fuera lunes desde el 26 de marzo, en el final de la dramática tercera ola, cuando se sumaron en solo 24 horas 530 defunciones.

Las residencias, que también están sufriendo duramente la nueva embestida de la Covid-19, siguen registrando altos índices de mortalidad, aunque la tendencia parece descendente. Desde el 23 hasta el 29 de agosto han fallecido en estos centros 127 personas, 26 menos que la semana anterior. En cualquier caso, desde el 19 de julio, han muerto en los centros de mayores 668 personas, cuando en los tres meses y medio previos habían fallecido 96.

Las vacunas, que alcanzan eficacias de más del 80% con pauta completa frente a la variante Delta, frenaron gran parte de las enfermedades graves y de las hospitalizaciones, salvando miles de vidas, pero no han podido evitar que una parte de los que ya habían recibido las dos dosis se infectaran y acabaran en las UCI o falleciendo. Pero los epidemiólogos no tienen dudas: sin vacunas, la quinta ola podría haber sido más mortífera que la tercera.